**Síntesis sobre las Bitácoras de Aprendizaje**

*Melania Del Campo Faúndez - Psicopedagogía   
Centro de Aprendizaje Campus Sur – Universidad de Chile  
abril 2017*

Una bitácora de aprendizaje es un registro de datos objetivos situados de forma cronológica, en que se da cuenta de hechos concretos que se realizan en una práctica. Su construcción debe ser constante y debe también brindar espacio para realizar un análisis reflexivo en base al accionar que se ha realizado. Todo lo anterior, asegura la posibilidad de disponer de información sobre el progreso personal y de la praxis.

Su forma de evaluación es cualitativa y entrega la posibilidad de un seguimiento constante y concreto en base a las experiencias, en tanto “la bitácora es una forma de comunicación con el estudiante en la que se involucra como parte activa del propio proceso de formación; su gestión es sencilla, complementa las actividades presenciales, favorece la interacción docente-estudiante y proporciona soporte a las actividades de evaluación y retroalimentación” (Barrios, Ruiz, & González, 2012), siendo un elemento pertinente y apropiado para cualquier contexto evaluativo que tenga relación con prácticas.

Existen diferentes tipos de bitácoras o diarios de campo en base a su construcción, sin embargo, para registrar de forma adecuada en relación a una práctica concreta, se estima conveniente que se arme un apartado de situaciones de forma objetiva, sin apreciaciones y/o descripciones personales, más bien, relato de los hechos que se han presentado durante el momento de la práctica y por otra parte, en base a la situación dada es primordial realizar un análisis reflexivo que permita dar evidencia de la perspectiva del estudiante ante la experiencia, como también, que se dé cuenta del aprendizaje obtenido.

Al instruir para la construcción de una bitácora, se debe dar cuenta del propósito que tiene la práctica, con el fin de que los estudiantes sean quienes armen sus propios objetivos específicos en base a lo que deben lograr para la asignatura. Por tanto, el objetivo principal debe ir enmarcado en cualquier documento que se entregue al estudiante en relación a su evaluación o a lo que debe realizar.

**Referencias**

Barrios, P., Ruiz, L., & González, K. (2012). La bitácora como instrumento para seguimiento y evaluación. Obtenido de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.

Elizondo, L., Ayala, F., Hernández, C., & Medina, G. (2003). Los Fundamentos del uso del Portafolio de Evaluación en la Educación Médica. Obtenido de Escuela de Medicina del Tec de Monterry.

Peris, M. (1996). Las actividades de aprendizaje en los manuales de español como lengua extranjera. Barcelona: Universitat de Barcelona.